

Las Barrancas de Cuernavaca, Morelos, una mirada desde los actores. La Barranca de Chalchihuapan

Nohora Beatriz Guzmán Ramírez¹

Resumen

Una de las características geográficas más sobresalientes de la ciudad de Cuernavaca, en México, son sus barrancas, pequeñas y grandes depresiones sobre las cuales se ubica. Reconocidas por algunos como un factor que modifica el clima de manera favorable, también es vista como un foco de contaminación y conflictos. La urbanización y el crecimiento no planeado de la ciudad se han constituido en uno de los detonantes de las problemáticas, por la invasión de las laderas para uso habitacional, productivo o turístico e igualmente por las descargas de aguas negras y basuras que estos mismos generan. Es así como frente a esta situación se han desarrollado muchos estudios técnicos tendientes a encontrar una solución a la problemática, que cada día es más grave.

Sin embargo, los desarrollos de estas propuestas se enfrentan a una diversidad de intereses y necesidades de la sociedad, que se muestra desconfiada y por ende poco participativa. Es por ello por lo que, reconociendo la necesidad de realizar estudios más interdisciplinarios y principalmente asociados a las ciencias sociales, se inició una propuesta de investigación acción participativa para la construcción de acuerdos ciudadanos para el manejo de los recursos de las barrancas, iniciando con un piloto en la barranca de Chalchihuapan. La cual inicio con un diagnóstico de grupos de interés asociados a sectores, económicos, comunitarios y educativos, además de una serie de actividades que buscan rescatar la convivencia y restablecer algunos lazos de confianza entre los habitantes en el área de la barranca.

Conceptos clave: Organización social, uso de recursos, viverismo

Introducción

Retomando la propuesta de Ostrom (2009) sobre los Recursos de Uso Común (RUC) se pueden considerar las barrancas como tales, dado que hablar de los RUC no es hablar de la propiedad común, no es solo hablar de los recursos naturales, hablar de los RUC es hablar de todo aquello a lo que queremos tener acceso, a lo que consideramos tenemos derecho a disfrutar. Y desde esta perspectiva que se plantea la necesidad de buscar otras estrategias para la gestión de las Barrancas que debe partir de la visión de los actores. Si bien es cierto que estas han sido sujetas a la implementación de programas que, si bien forma parte de las políticas públicas Federales, al implementarse pasan por procesos de negociación de grupos de poder local y con poca participación de las comunidades.

Realizando una síntesis de, entre otros autores, Serrano (2020), Trápaga (2018), Redfield (1947) se establece que la comunidad se entendida como grupos que comparten el

¹ Dra. En Antropología. Profesora – investigadora, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Correo electrónico: nobegura@yahoo.com.mx

interés por acceder al RUC, lo necesita y está dispuesta a obtenerlo. Los grupos locales poseedores de un gran capital social que han construido durante décadas a partir de su reafirmación de identidad comunitaria son actores activos que se resisten a las propuestas impuestas, pero que también adaptan al embate de estas como una forma de sobrevivir, aprovechando los pequeños vacíos del aparato gubernamental o del sistema socioeconómico.

Tomando en cuenta lo anterior debe considerarse que en el análisis y propuesta sobre el manejo de los RUC debe reconocer los contextos locales, desde los diferentes grupos de interés, reconociéndose cada uno de estos como actores activos en el proceso, como lo han trabajado autores como Cárdenas (2009). Dado que cada grupo tiene diferentes cosmovisiones desde las cuales plantea su relación con los RUC, que pasa por sus valores, sentimientos, experiencias de vida, es decir, se construye día a día su convivencia y se redimensiona con relación al otro. Que requiere de apropiarse, identificarse, sentir, disfrutar y pertenecer a una comunidad para poder cumplir con los acuerdos establecidos en esta para convivir y gestionar los RUC.

Y es desde estos procesos de convivencia que se construyen o se acatan normas legales y sociales, que más allá de lo punitivo ofrecen un marco desde el cual vemos al otro, ese otro con el cual debemos construir acuerdos y en el que debemos confiar. Mockus (2003) realiza una propuesta que retomaremos para observar la convivencia y que en ella se observa principalmente la relación con el otro, como se construyen las expectativas mutuas que llevan a presumir la buena voluntad del otro.

En el estado de Morelos el estudio de las barrancas² es un tema que se ha abordado, desde el punto de vista ambiental y ecológico, principalmente debido a la ocupación urbana que ha ido en aumento en las últimas tres décadas. Las investigaciones han sido principalmente técnicas, las cuales se han centrado especialmente en el diagnóstico abiótico y biofísico de las barrancas, en la problemática ambiental, así como en la propuesta de soluciones sin un trabajo social o contacto directo con los habitantes de las barrancas. Puede considerarse este uno de los trabajos pioneros de tratar de comprender la relación de los usuarios de la barranca con esta, no como un elemento abstracto, por el contrario, como un espacio definido, como un RUC.

Las barrancas son parte esencial del municipio debido a los servicios ambientales que proporcionan, sin embargo, se han visto afectadas desde mediados del siglo XX debido a la ocupación urbana que ha generado diversas problemáticas como son, la descarga de aguas negras³ y residuos sólidos. Ante la problemática que presentan las barrancas, han surgido diversas iniciativas para llevar a cabo el rescate de estos espacios, promovidas principalmente por grupos de ciudadanos preocupados por su entorno. A través de estas iniciativas se ha conseguido que, en coordinación con instituciones gubernamentales y

² “las barrancas representan uno de los últimos reductos de bosques y selvas relativamente conservados dentro del municipio de Cuernavaca, en ellas habitan especies de vital importancia tanto de fauna como de flora silvestres [...], pero además y principalmente por los servicios ambientales que éstas barrancas representan para la conservación del agua, el clima y los suelos, que permiten nuestro desarrollo y calidad de vida actual y futura.” (Jaramillo: 2001, p. 2)

³ Si bien el agua no es una fuente de enfermedades, si actúa como un contenedor y transmisor de ellas, y “somos nosotros quienes las propagamos o bien por un comportamiento erróneo con relación al agua o por una higiene deficiente.” (Franquet, B.: 2005, p. 13)

académicas se hayan elaborados estudios para conocer más acerca de las características de las barrancas, así como la problemática de estas. Sin embargo, la participación ciudadana se ha limitado a la representación ciudadana en algunas instancias consultivas.

Se determinó en conjunto que la Barranca Chalchihuapan reunía características socioambientales interesantes para ser una barranca piloto, estas características radican en que en su porción norponiente que corresponde a la parte alta de la cuenca⁴ se encuentra un bosque templado conservado y a medida que esta barranca se empieza a urbanizarse confluyen una serie de problemáticas ambientales, como es el aprovechamiento desordenado del recurso por parte de productores hortícolas, descargas directas domiciliarias e invasiones a la zona federal, por lo que se consideró importante la búsqueda de la construcción de acuerdos para el manejo de estas como RUC y por ende la convivencia ciudadana.

Es así como surge el proyecto denominado: “Plan de Recuperación Integral de la Barranca Chalchihuapan” el cual se desarrolló a través de una investigación de acción participativa, teniendo como eje transversal la participación social; considerando que se debe empezar a resolver el problema desde la visión de los propios actores, desde la visión de las comunidades que habitan y conocen su espacio. A través de este proyecto se conoció la perspectiva e interés de los diferentes actores de la barranca, de tal manera, que se establecieron acuerdos comunitarios para el uso y manejo de los recursos de la barranca.

El objetivo principal fue definir de manera conjunta entre diferentes actores y grupos de interés, incluidos los gubernamentales, las acciones que fortalezca la construcción del Plan para el manejo integral de la Barranca de Chalchihuapan, a través del dialogo, la participación y el compromiso a largo y corto plazo, que apoyen a la reconstrucción del tejido social (Guzmán: 2017). Para lo cual se plantearon los siguientes objetivos específicos: Uno, establecer las percepciones de los actores y grupos de interés de la barranca de Chalchihuapan, para poder orientar la conformación de redes sociales y organización que permitan el mejor desarrollo de acciones en la barranca, a través de encuestas y entrevistas. Dos, hacer una propuesta de factibilidad para la construcción de acuerdos continuo entre los diferentes grupos de interés presentes en la barranca de Chalchihuapan, a través de escenarios de diálogo. Y tres, Sensibilizar a los actores y grupos de interés de la barranca de Chalchihuapan sobre las diferentes visiones e intereses que sobre esta se expresan, para generar canales de comunicación entre ellos de manera que puedan entender el punto de vista del otro. A través de actividades conjuntas y socialización en redes sociales y de la radio.

Del espacio al territorio de la barranca de Chalchihuapan

Como afirma Raffestein (2013) espacio y territorio no son términos equivalentes. El espacio es anterior al territorio, se pasa de uno al otro a partir de ellos procesos de apropiación concreta o simbólica, territorializa el espacio. Y desde esta propuesta se inicia la definición de que es la barranca, partiendo de la visión técnica de la microcuenca, pasando por la

⁴ “Se enciende por cuenca hidrográfica la porción de territorio drenada por un único sistema de drenaje natural. Una cuenca hidrográfica se define por la sección del río al cual se hace referencia y es delimitada por la línea de las cubres, también llamada “divisor de aguas” (Avendaño: 2016, p. 6)

fragmentación del espacio por las vías de comunicación y terminando en el territorio de los pueblos.

En una primera etapa, el área de estudio asignada desde la formulación del proyecto correspondió a la delimitada por la microcuenca⁵ de Chalchihuapan, definida por parámetros técnicos, con base a características hidrográficas. Ubicada en la Cuenca alta del río Balsas, de la cual es parte la subcuenca del Río Amacuzac, desembocando en este último el río Apatlaco, subcuenca también, y de la que forma parte la microcuenca de la barranca de Chalchihuapan.

La Barranca de Chalchihuapan forma parte de las barrancas que existen en el norte del municipio de Cuernavaca, que se encuentra dentro de la provincia fisiográfica denominada Eje o Zona Neovolcánica; lo que determina a esta área con rocas volcánicas de diversas composiciones. La zona de estas barrancas posee un rasgo fisiográfico que, caracteriza la fisonomía de Cuernavaca, debido a que existe una importante porción oriental del gran cono de deyección, que parte de la Sierra de Zempoala hasta límites del municipio y la localidad de Acatlipa (García B. et al: s.f).

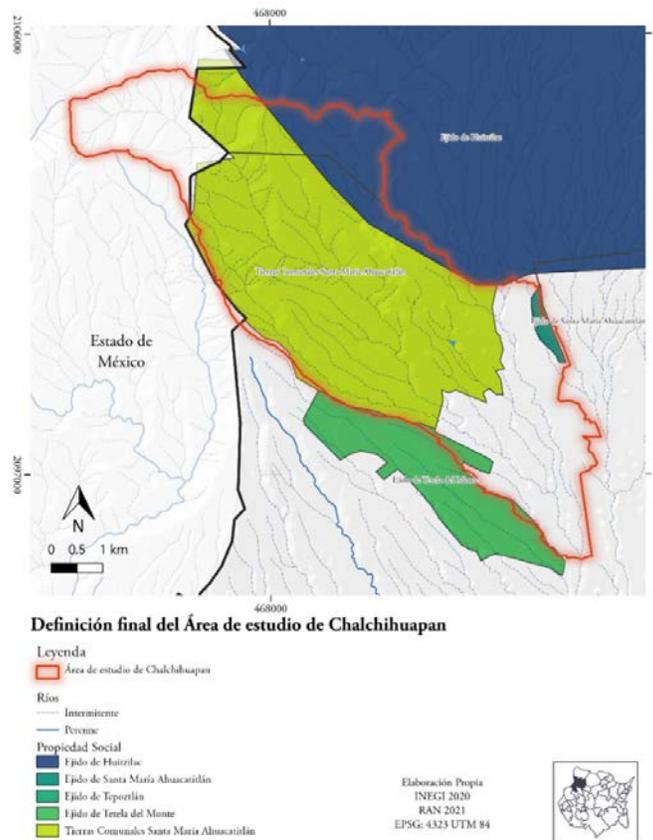
Si bien es cierto la microcuenca es un área definida naturalmente, los procesos de asentamientos de la población obedece a otros parámetros, es así como se tomó un polígono que abarcara por el este desde el lado occidental de la carretera federal México-Cuernavaca, por cuanto este tipo de vías de comunicación fragmentan el espacio, construyendo circuitos de comunicación diferentes, en los cuales las poblaciones tienden a restringir sus áreas de influencia cercana. Por el oriente hasta la barranca que separa el pueblo de Tetela del Monte con la zona urbanizada de Ahuatlán, que también formaba parte del ejido de Tetela del Monte, pero que durante los procesos de urbanización se dieron asentamientos de fraccionamientos que crearon una identidad diferente en las áreas espaciales.

Dado lo anterior, en una segunda etapa, la zona de estudio se amplió para incluir grupos sociales articulados y no romper con las estructuras de colonias e incluirlas de forma completa, a pesar de que geográficamente solo una porción de estas se encontraba en el polígono de la microcuenca hidrológica de la barranca de Chalchihuapan. Se tomaron como referencia las divisiones por colonia del INEGI: Cruz de la Misión, Santa Helena de la Cruz, Ocotitla. Villas del Palmar, Santa María Ahuacatitlan, Pueblo de Tetela del Monte, Jardín de los Reyes, Buena Vista, Tetela del Monte, Fraccionamiento Rancho Cortés y la Zona Militar.

También, como parte de las dinámicas de ocupación humana, se tomó en cuenta la propiedad social. Tanto el ejido como las tierras de bienes comunales son el resultado de la lucha revolucionaria y comienzos del siglo XX, que durante mucho tiempo definieron la división político-administrativa de las áreas urbanas de Cuernavaca. Sin embargo, el proceso de urbanización los anexo convirtiéndose en pueblos conurbados, ya muchas de estas tierras forman parte de las colonias de Cuernavaca y han creado segmentaciones identitarias y organizacionales.

⁵ Las microcuencas se definen como los afluentes a los ríos secundarios, asimismo la microcuenca “debe ser considerado desde un principio como un ámbito de organización social, económica y operativa, además de la perspectiva territorial e hidrológica tradicionalmente considerada” (Avenidaño: 2016, p. 7)

Mapa 1. Definición final del área de estudio de Chalchihuapan



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI 2020 y RAN 2021

Cuadro. Listado de parajes

Nº	Nombre	Nº	Nombre
1	Paraíso	18	Cruz de Piedra
2	San Miguel Apatlaco	19	Emaus
3	Tejocote #2	20	Ahuehuetes
4	Tejocote	21	Acatongo
5	Cruz de la Misión	22	Monasterio
6	Trincheras	23	Santa Elena
7	La Troja	24	Xala
8	Tepuente Norte	25	Mojonera
9	Balcones de Tepuente	26	Lienzo Charro
10	Tepuente Sur	27	Capote
11	Cuatematla	28	Piedra Grande
12	Independencia Cuatematla	29	Tezoncalco
13	Nacional	30	Morelos
14	Madroño	31	Ayles
15	Independencia	32	Cajetillo 1
16	Agrícola	33	Cajetillo 2
17	Prolongación Independencia		

Fuente: Elaboración propia con trabajo de campo.

En la microcuenca la barranca de Chalchihuapan encontramos el ejido de Tetela del monte, el ejido y los bienes comunales de Santa María Ahuacatitlan, que abarcaban el 100% de la barranca. Aunque el proceso de urbanización de estos ejidos data de mediados del siglo XX, es hasta la década de los ochenta que encontramos un acelerado crecimiento que obliga a la redefinición de las unidades espaciales administrativas de los pueblos, convirtiéndolos en colonias de Cuernavaca. En los recorridos de campo se pudo identificar que hay una clara estratificación entre los pobladores originarios y los pobladores “avecindados” que llegaron posteriormente, definiendo las formas de articulación y organización ciudadana que dan acceso a recursos y derechos en los pueblos.

Es así como el Fraccionamiento de Rancho Cortés, que es parte de Santa María espacialmente, sin embargo, los habitantes de Santa María reconocen que no tienen contacto con ellos y no son tenidos en cuenta en las actividades comunitarias que desarrollan, por su parte los colonos del Fraccionamiento Rancho Cortés no se definen como parte del poblado de Santa María. En Tetela del Monte ha ocurrido un proceso similar con la Colonia Ahuatlán, quien a pesar de forma parte de las tierras del ejido ya no se les considera, ni se consideran parte del pueblo de Tetela del Monte. Allí encontramos también que hay una colonia denominada Tetela del Monte, que corresponde al pueblo viejo y el pueblo de Tetela del Monte que corresponde al pueblo nuevo, siendo este último el que se considera el pueblo originario pues son los desplazados de la parte baja del ejido y descendientes de los habitantes originales, mientras que la parte baja se ha poblado por grupos de avecindados. Sin embargo, en el Pueblo Viejo continúan ubicándose dos de los símbolos de identidad importantes para el pueblo: la iglesia y la casa ejidal.

Los parajes son áreas de organización territorial que utilizan los pueblos, en la definición del área de estudio jugo un papel muy importante en el pueblo de Santa María Ahuacatitlán, pues constituyen el eje de articulación a partir de la representación de jefes de manzana, quienes lideran procesos y comunicación en las colonias. Se observa una superposición de colonias y parajes, sin embargo, son los jefes de manzana los que tienen relación directa con la ayudantía, mientras que los comités de colonias están fuera de esta estructura y tienen una relación más ligada al municipio.

También se incluyeron en la discusión de las comunidades las áreas de influencia, definidas esas como aquellos espacios que se ven afectados directamente por las actividades que otros desarrollan, pero que tienen la capacidad de participar en la toma de decisiones sobre la barranca. Como área de influencia se tomó lo que corresponde al pueblo de Tlaltenango y los fraccionamientos entre las barrancas de Analco y Tlaltenango que incluye el Fraccionamiento Analco, Quintas del Bosque, Rancho Tetela y colonia Tenochtitlán. Delimitadas por la calle Emiliano Zapata, Calzada de los Reyes, Compositores y Ávila Camacho. Esta área corresponde a la parte baja de microcuenca de Chalchihuapan la cual se conecta con Analco y Tlaltenango, por lo tanto, recibe todos los escurrimientos de ésta, viéndose afectada de manera directa por todas las acciones que se realizan en la parte alta. Pero a la vez continúan contribuyendo al proceso de contaminación de las barrancas.

Finalmente, para el trabajo el área de estudio fue el resultado de conjuntar el área de la microcuenca aportada por la Secretaría de Desarrollo Sustentable, las discusiones interdisciplinarias de investigadores y los acuerdos con la comunidad. Se estableció que en este tipo de investigación el área de estudio está en constante redefinición, dado que se

espera la participación de la mayoría de aquellos que se consideran parte del espacio de la barranca de Chalchihuapan. E igualmente consideramos que esta es una metodología que debe implementarse siempre que queramos la participación de las comunidades, pues si no se consideran los espacios que asumen como propios pueden generar obstáculos en el trabajo a desarrollar. Concluyendo que “el territorio no es el espacio sino una producción a partir de él. Es la producción para todas las relaciones de los recursos y se inscribe en el campo de poder” (Raffestein: 2013, p 174)

Desarrollo Urbano de la barranca de Chalchihuapan

La barranca de Chalchihuapan se caracteriza, como ya hemos mencionado anteriormente, por estar conformada por dos pueblos conurbados a la ciudad de Cuernavaca, además de ser zonas con crecimiento urbano, principalmente sobre áreas de bosques que se han convertido en atractivo para las nuevas viviendas. Son pueblos que mantenían una fuerte articulación comunitaria y se expresaba en el desarrollo de actividades como las fiestas y el manejo de recursos como el agua, pero son varios los factores que han influido en el cambio y transformación de estos valores, por un lado, el crecimiento poblacional que lleva a una mayor heterogeneidad de la población, por el otro, la articulación a la dinámica de la ciudad que ha vinculado a otras formas de relacionarse. A pesar de procesos que han roto muchas de los lazos existentes, se conserva una identidad alrededor de un pasado común, marcado por personajes aún recordados en los pueblos y manejos locales de tiempo y espacio

Según el censo realizado por el INEGI en el 2010, la población registrada en la microcuenca es de 25,834 habitantes. En la estratificación por edad se identifica un envejecimiento de la población donde la mayoría son mayores de 18 años, representando el 60% de la población. La relación de género tiene un comportamiento similar al de Cuernavaca, en 49 el cual la población femenina es 4% más que la masculina. Sin embargo, en los órganos de representación encontramos un mayor porcentaje de participación de hombres. Por ejemplo, entre los jefes de manzana de Santa María Ahuacatlán que son un total de 33 personas sólo 4 son mujeres.

Tres han sido los procesos que los investigadores han colocado como detonantes de crecimiento urbano de la Zona Metropolitana de Cuernavaca: uno, en la década de los cincuentas la construcción de la autopista México-Cuernavaca; dos, en la década de los setenta la construcción de CIVAC (Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca); y tres, el sismo del 85 que desplazó a mucha gente de la CDMX a Cuernavaca

Este crecimiento urbano impactó en toda la ciudad y en especial en las áreas marginales del norte de la ciudad como son Santa María Ahuacatlán, Ocotepec, Ahuatepec y Tetela del Monte. A esto sumamos la expansión de los grandes fraccionadores como ARA y GEO que a principios del siglo XXI obtuvieron un gran impulso por parte de Gobierno Federal. Impactando directamente en el área del Corredor Biológico Chichinautzin Fracción II en el que se ubica la microcuenca de la barranca de Chalchihuapan. Aunado al crecimiento urbano se ha dado un proceso de fragmentación espacial, en los que las comunidades tendientes a cerrar espacios y evitar la libre circulación de autos y personas. Ejemplo de ello son los fraccionamientos cerrados, condominios verticales y horizontales, cierre de calles con rejas u otros métodos que implican la exclusión. Derivado del trabajo de campo se identificaron en

el área de la microcuenca de Chalchihuapan 17 privadas cerradas en la zona, 14 condominios horizontales con vigilancia, 6 condominios verticales y 2 fraccionamientos cerrados.

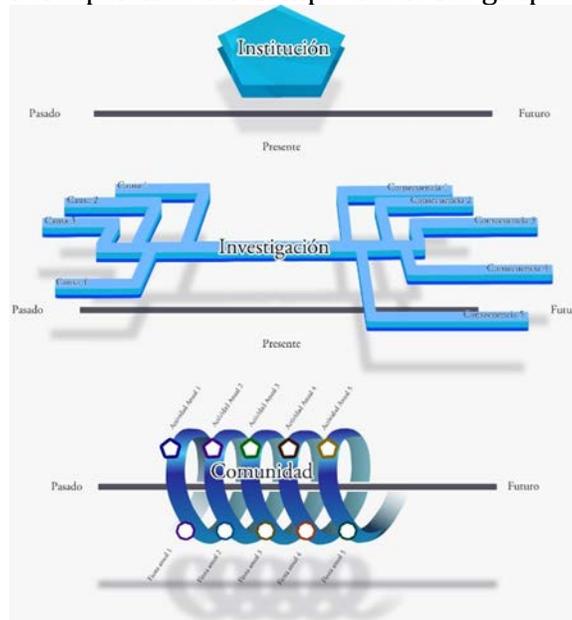
Cada una de estas fragmentaciones tienen su propia organización y no participan en actividades conjuntas de colonia o del pueblo. Igualmente, el fraccionamiento Rancho Cortés, aunque es abierto, tiene su propia asociación de colonos y se identifica más con las organizaciones de colonos de la parte baja de la microcuenca. Lo anterior da como resultado la dificultad de interacción entre vecinos por la diferencia de intereses y las prioridades socioeconómicas que tienen, además de la heterogeneidad cultural que presentan. Observamos que algunos de los conflictos son el resultado de estas visiones antagónicas que se hacen irreconciliables en la medida que la segmentación asume una forma de esterificación en el ejercicio del poder.

La percepción del tiempo y sus implicaciones en la construcción de acuerdos

El tiempo es otra de los ejes sobre los que se gestan los procesos sociales (Elias: 1989) que tiene diferentes formas de asumirse por parte de las sociedades, se parte de un tiempo interhumano que se construye en relación con el otro, primero orientada a sí mismo, su historia personal, después las construcciones conjuntas de actividades comunes como los ciclos y por último se asumen las convenciones construidas con los avances tecnológicos y científicos. Así mismo, como lo expresa Rosa (2016) en la modernidad se determinan diferentes formas de aceleración, es decir de la cantidad de cosas que hacemos en un periodo de tiempo, lo cual se hace evidente al tratar de comprender los procesos sociales comunitarios. Al parecer la academia se moviese en un tiempo, las comunidades en otras y las instituciones gubernamentales en otras, cada una desde como fluye su quehacer. El manejo de tiempos con aceleraciones diferentes es uno de los obstáculos primordiales para la coincidencia de interés en el desarrollo de proyectos aplicados a las comunidades. Por un lado, tenemos a las instituciones que piensan en tiempo lineal definido esto como pasado-presente-futuro en la consecución metas a largo y corto plazo, sin reconocer los procesos de larga duración de las comunidades. Es decir, un proyecto único que refleja una propuesta de desarrollo estandarizado, que no da lugar a la diversidad y posibilidad de la autodefinición. Por otra parte, los investigadores, moviéndonos en la misma linealidad temporal reconocemos la múltiple causalidad en los procesos, y por ende la posibilidad de múltiples consecuencias o desarrollo de procesos diferentes. Sin embargo, esto nos permite tener una comprensión desde las disciplinas de las comunidades, pero no es cercano a la forma como éstas manejan su tiempo.

Por el contrario, en la cotidianidad las comunidades pareciesen desarrollar procesos cíclicos anuales articulados aún a procesos productivos de super vivencia. Es decir, aunque el tiempo es continuo en la cotidianidad el fin de año representa una ruptura con el pasado y el inicio de un nuevo futuro. Con esto lo que queremos señalar es que los tiempos institucionales, muchas veces articulados a los procesos electorales, o los procesos de investigación no tienen en cuenta los tiempos comunitarios, por la cual la propuesta es trabajar en ciclos anuales iniciando con el año y terminando con éste, así no se rompen en la dinámica comunitaria y por lo tanto hay continuidad de éstos. En el siguiente gráfico No 1 se plantea una comparación de las diferentes temporalidades.

Gráfico 1. Percepciones del tiempo desde los grupos de interés



Fuente: elaboración propia con base en la investigación

La propiedad social eje del desarrollo de la barranca

Tanto el ejido como las tierras de bienes comunales son el resultado de la lucha revolucionaria y comienzos del siglo XX, que durante mucho tiempo definieron la división político-administrativa de las áreas urbanas de Cuernavaca. Sin embargo, el proceso de urbanización los anexo convirtiéndose en pueblos conurbados, ya muchas de estas tierras forman parte de las colonias de Cuernavaca y han creado segmentaciones identitarias y organizacionales.

En las microcuencas la barranca de Chalchihuapan encontramos el ejido de Tetela del monte, el ejido y los bienes comunales de Santa María Ahuacatitlan, que abarcaban el 100% de la barranca. Aunque el proceso de urbanización de estos ejidos data de mediados del siglo XX, es hasta la década de los ochenta que encontramos un acelerado crecimiento que obliga a la redefinición de las unidades espaciales administrativas de los pueblos, convirtiéndolos en colonias de Cuernavaca. En los recorridos de campo se pudo identificar que hay una clara estratificación entre los pobladores originarios y los pobladores “avecindados” que llegaron posteriormente, definiendo las formas de articulación y organización ciudadana que dan acceso a recursos y derechos en los pueblos.

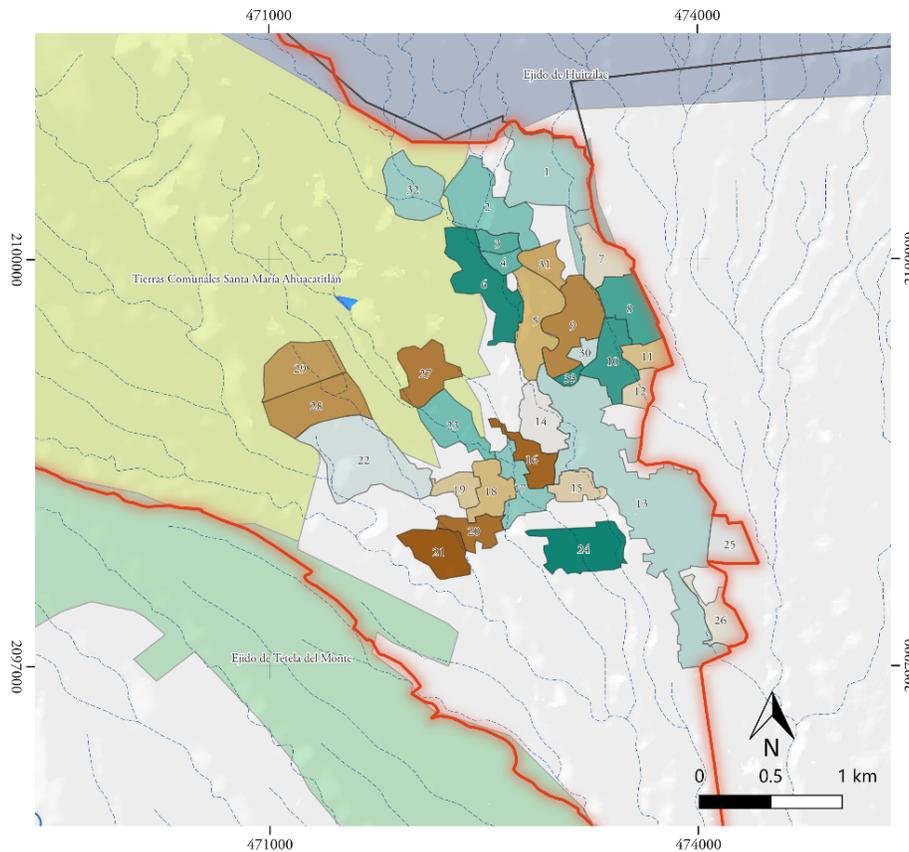
Es así como el Fraccionamiento de Rancho Cortés, que es parte de Santa María espacialmente, sin embargo, los habitantes de Santa María reconocen que no tienen contacto con ellos y no son tenidos en cuenta en las actividades comunitarias que desarrollan, por su parte los colonos del Fraccionamiento Rancho Cortés no se definen como parte del poblado de Santa María. En Tetela del Monte ha ocurrido un proceso similar con la Colonia Ahuatlan, quien a pesar de forma parte de las tierras del ejido ya no se les considera, ni se consideran parte del pueblo de Tetela del Monte. Allí encontramos también que hay una colonia denominada Tetela del Monte, que corresponde al pueblo viejo y el pueblo de Tetela del

Monte que corresponde al pueblo nuevo, siendo este último el que se considera el pueblo originario pues son los desplazados de la parte baja del ejido y descendientes de los habitantes originales, mientras que la parte baja se ha poblado por grupos de avecindados. Sin embargo, en el pueblo viejo continúan ubicándose dos de los símbolos de identidad importantes para el pueblo: la iglesia y la casa ejidal.

Los parajes como forma de apropiación del espacio en la barranca

Como parte del acompañamiento en las comunidades en el área de estudio y con el objetivo de comprender como ellas logran observar su espacio, se apoyó a la ayudantía de Santa María Ahuacatlán a desarrollar un mapa georreferenciado detallado de sus parajes.

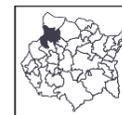
Mapa 2. Parajes de Santa María



Parajes de Santa María Ahuacatlán

- Leyenda
- Área de estudio de Chalchihuapan
 - Ríos Intermitentes
 - Paraje

Elaboración Propia
 INEGI 2020
 RAN 2021
 EPSG: 4323 UTM 84



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI 2020 y RAN 2021

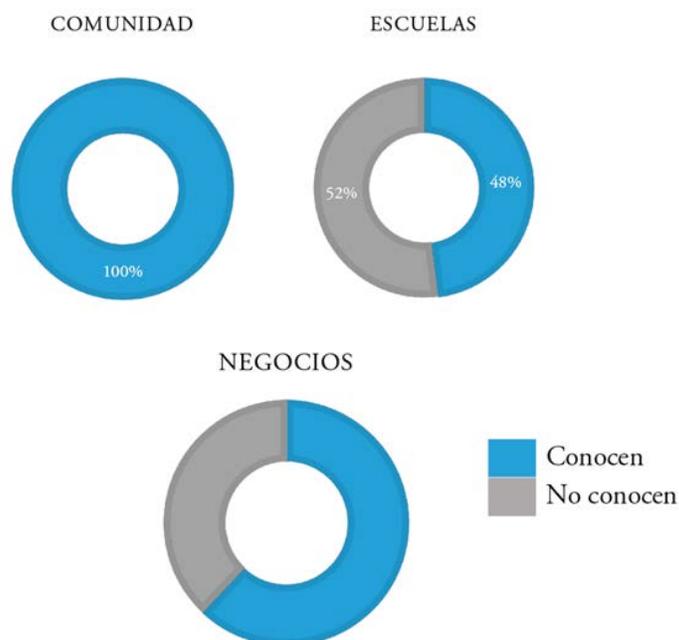
Los parajes son áreas de organización territorial que utiliza el pueblo para delegar y administrar sus tareas, son administrados cada uno de éstos por un jefe de manzana, quien se encarga de administrar a su colonia. Este pedido respondió a la necesidad de la ayudantía y los jefes de manzanas de incluir en el proyecto a todos los parajes de Santa María Ahuacatlán. El levantamiento se realizó con recorridos con los jefes de manzana, siendo para ellos una experiencia novedosa pues significó sistematizar las áreas de trabajo que ya tenían asignadas, sirviéndoles para delimitar espacios de influencia de cada uno de los jefes de manzana y así evitar conflictos de representación.

Como se observa en el mapa, los parajes solo corresponden a una parte de Santa María Ahuacatlán y se demostró que la presencia de la administración local es limitada. Éste podemos considerarlo como el primer resultado del acuerdo con los pueblos y es el resultado del trabajo conjunto de investigadores y comunidad.

Conocimiento, y uso de los recursos de la barranca

Sólo los negocios y las organizaciones comunitarias reconocen el uso de los recursos que se hacen de la barranca, resalta que en las escuelas no se reconozca el uso que hacen de los recursos al estar ubicados en la microcuenca. El espacio de la microcuenca es un recurso utilizado por todos sin embargo no reconocido por los usuarios de comunidad y escuelas que como consecuencia tiene que no se reconocen como tales y por lo tanto no responsables del recurso. Mientras que los negocios como los viveros lo tienen como parte de sus activos para producir o como propiedad. El agua y el paisaje son los recursos más reconocidos por los usuarios comunitarios y de negocios en la barranca, por su uso directo. De otra parte, la flora y la fauna son reconocidos como recursos, pero no de uso directo, sino que están presentes en la zona.

Gráfico 2. Conocimiento de la Barranca



Fuente: Encuestas realizadas 2020

Ante la pregunta de si conocían la barranca de Chalchihuapan, el 100% de los encuestados de organizaciones comunitarios respondieron que sí, el 62% de los negocios respondieron que también afirmativamente y solo el 48% de las escuelas, ubicadas en el área de la microcuenca, dijeron conocerla. Cabe destacar que en el caso de los negocios son los informales quienes más conocen la barranca, mientras que los formales al sur del área de estudio no lo conocen. Las escuelas no conocen la barranca y tampoco reconocen el uso de esta, siendo este un grupo de formación de ciudadanos y formalmente apoyan los procesos ecológicos que incide en la transformación cultural, su responsabilidad se diluye en el marco restringido de su comunidad académica y desde una perspectiva formal.

Uso del suelo en la barranca

El área urbana de estudio se caracteriza por tener tres sectores económicos desarrollados, el de los servicios, comercio y producción agrícola en viveros. Estas tres actividades coexisten con un amplio sector de viviendas residenciales, de interés social y media, dando lugar a una segmentación en el acceso a los servicios y los recursos. Un amplio sector de negocios se ha desarrollado sobre las avenidas principales, pero también encontramos un gran número de vendedores ambulantes, actividades que generan una serie de residuos líquidos y sólidos que terminan en muchas oportunidades en las barrancas.

Con base en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) se realizó el análisis de densidad de negocios ubicados en el área, tomando el total de las unidades se pueden observar la concentración de la actividad económica. Es importante señalar que el DENUE sólo registra aquellos negocios inscritos en el padrón del Servicio de Administración Tributaria (SAT). Son dos las rutas en las que se concentran los negocios: En Santa María Ahuacatitlan en La carretera Federal 75 México-Cuernavaca continuando en la Avenida Zapata. Y en Tetela del Monte en calle de la Cruz siguiendo hacia calzada de los Reyes; uniéndose el circuito en la glorieta de Tlaltenango. Siendo los cuatro rubros más importantes de negocios de autoempleo por ventas al por menor con 225 negocios en el área. Seguido por tiendas de abarrotes con 139 negocios. Le sigue viveros y negocios de plantas al por menor con 129 negocios y finalmente negocios de preparación de alimentos con 125 negocios.

La presencia de grandes negocios y cadenas en la zona puede verse desde dos perspectivas: una, representan la participar con ellas y el acceso a recursos de proyectos de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), y otra, algunas generan un gran impacto ambiental por el tipo de giro al que se dedican, como los hoteles y supermercados que generan residuos líquidos y sólidos que a decir de la población terminan en las barrancas. Por ello es necesario vincular comunidad y empresas para lograr acuerdos y proyectos conjuntos en beneficio del medio ambiente, evitando acciones aisladas que sólo tienen un impacto en lo formal. Las empresas con presencia en la zona son 28. De las empresas de la zona un 35% de éstas posee un programa ecológico 77 de RSE. Y en el área de Cuernavaca existen 77 empresas con programas compatibles para barranca de Chalchihuapan.

La comunidad expresa resistencia a la presencia de los hoteles, a los cuales les atribuye la contaminación por aguas negras en ciertos espacios de la barranca. Estos hoteles

no poseen programas de responsabilidad social, esta es un área en la que hay que trabajar para que las actividades comerciales turísticas apoyen la propuesta.

En el análisis de las encuestas se estableció que el 59.2% de negocios informales posee algún tipo de compromiso ambiental, como es el recoger y disminuir la generación de basura sólida, el no tirar aguas negras a la calle, no uso de desechables de unicel, entre otras acciones. Lo anterior contrasta con las acciones de las grandes empresas que no se responsabilizan por los impactos directos ambientales que generan, sino que trata de subsanarlo a través de sus programas. Esto se explica por las formas de apropiación del territorio por parte de los negocios informales que son de la zona y se sienten parte de ella. Por el contrario, las grandes empresas no tienen ninguna relación afectiva por espacios en los cuales se ubican.

Es el proceso de urbanización residencial impulsó al cambio de vocación productiva de agricultura de subsistencia a planta de ornato en vivero. En especial la demanda de planta de jardín del fraccionamiento Rancho Cortés y la iniciativa del jardinero japonés Oguri dieron origen a la producción de planta de ornato de la región. Hoy día se reconoce en el universo de viveristas a un grupo heterogéneo de productores que se ha formado y transformado a lo largo entre las últimas siete y ocho décadas, a partir de los inicios de los años cuarenta en que la actividad viverista inició en la zona. Entre los primeros productos de plantas de ornato se sembraron margarita, margaritón, gladiola y nochebuena y el principal vente se realizaba a comerciantes de Xochimilco para la fiesta de la Virgen de Guadalupe en el mes de diciembre (Sánchez y Saldaña: 2011).

El uso de las tierras tiene una intensa movilidad en términos de renta y tratos agrarios informales, pues se encontró que el 60% de los entrevistados rentan el terreno en el cual tienen el vivero. Además, algunos de los ejidatarios que se dedican a la producción van rentando otras superficies para ampliar eventualmente sus áreas productivas, bien sea estacionalmente o periodos anuales, de acuerdo a las decisiones del tipo de planta, lo cual puede cambiar de un ciclo a otro. Igualmente se encontró que la tercera parte de los viveristas tienen producciones recientes, de menos de cinco años, que bien son superficies integradas recientemente al viverismo, o eran trabajadas por personas diferentes.

La dinámica económica viverista es fluctuante. La actividad muestra un crecimiento importante, en términos de que el área de producción se ha extendido significativamente en la región. Se consideraba que aproximadamente hace 20 años existían 100 viveristas, hoy día los cálculos por productores y concedores de la región refieren entre 300 o 400, lo cual da un rango amplio que habla de un proceso más acelerado de lo que en los registros se cuentan. A pesar del crecimiento en el número de viveros y la permanencia de la actividad viverista, desde la percepción de los productores las ventas han caído en los últimos años con respecto a etapas de mayor auge del viverismo de Tetela del Monte y hoy día las vislumbran como impredecibles.

Con respecto a dicha disminución de las ventas se detectó que, si bien los viveros de Tetela del Monte son reconocidos como un punto importante a nivel estatal de producción y venta, actualmente existe otros puntos que han sobresalido en términos de la presencia a nivel nacional. Así, se tiene el punto de producción de Cuautla, el cual cuenta con un impacto en cuanto a calidad y diversidad de plantas, por lo que muchos compradores de distintas regiones del país, ya no llegan a Tetela. En la feria de Viverismo 2016, se distinguió un amplio mercado a nivel estatal, liderado por Conaplor, de plantas de variedades más amplias y

calidades con márgenes de mayores ofertas que las existentes en Tetela. Así mismo los productores hacen saber que ellos no acceden al centro de acopio de CONAPLOR, pues sólo dos viveristas grandes de la zona forman parte de esta concentradora.

Es de notar, que el tema de ubicar a grupos organizados es un tanto complicado. Existen dos viveros que nuclean a grupos de productores, que son el Sr. Alejandro Gutiérrez y el sr. Canseco. Los cuales provienen de familias que iniciaron la producción y han ido creciendo, ateniendo un grupo familiar, así como el trabajo bajo distintos acuerdos con otros productores. Existen algunas Sociedades de Producción Rural (SPR), que se han formado para acceder a algunos apoyos gubernamentales.

También se reconocen algunos procesos de organización en torno al manejo del agua, ya sea de mangueras o tomas de agua. Todos los viveristas dicen participar en cuanto a mantenimiento de la infraestructura de toma de agua, a la limpia de canales o algunas invitaciones de las autoridades para limpiar la barranca.

Es necesario abrir un espacio para discutir problemáticas y propuestas alrededor manejo de recursos de la Barranca y la actividad productiva de los viveros de Tetela del Monte. Se ubicó a grupo de profesionistas y originarios de Tetela del Monte quienes cuentan con perspectivas amplias e intereses de innovación que aportarían vías posibles hacia perspectivas nuevas de organización, acuerdos y soluciones entre diferentes actores involucrados, como egresados de estudios profesionales agronómicos. Ellos mismos podrían tender puentes con otros estudiantes y con la Universidad para aportar mutuamente experiencias y conocimientos.

Se distinguen los aspectos que se pueden problematizar y funcionar como ejes de concientización, convergencia y acción de viveristas, por tratarse de aspectos relevantes en la producción, interés de todos los productores, que pueden abordarse desde su trabajo individual y fortalecerse con acciones colectivas que favorezcan el manejo de recursos. Así se tienen acciones con respecto al manejo del agua, único elemento de participación colectiva; el manejo de desechos plásticos, así hiperfumigaciones de agroquímicos, que representan ejes de reconocimiento de los problemas que generan y que no tienen elementos para manejar de mejor manera. Así se considera que estos ejes podrían aglutinar a grupos de viveristas desde sus posturas individuales, a pesar de no formar parte de organizaciones o colectivos consolidados. De igual manera, dichos ejes podrían establecer vínculos potenciales con instituciones para capacitaciones y acciones concretas que estimulen las relaciones y participación.

Estas acciones podrían potenciar el trabajo de producción de plantas ornamentales que en la zona de Tetela y en Morelos, ya representa una trayectoria de al menos treinta años de trabajo, aprendizajes y experiencias de productores y profesionistas emprendedores que ha implicado grandes logros, como la continuidad en la producción, el reconocimiento para la planta de nochebuena, la infraestructura presente. A través del reconocimiento del trabajo, teniendo estos ejes de producción menos depredadora, se avanzaría en el mejor manejo de los recursos de la barranca, que a su vez redundaría en el estímulo de la comercialización, y el impulso económico de los productores.

Organizaciones sociales en torno a recursos

En el área de estudio existen organizaciones de larga duración (Ostrom, 2009), especialmente aquellas articuladas a las actividades religiosas comunitarias. Las organizaciones creadas con fines específicos de administración de fraccionamientos o condominios tienen una historia más reciente e institucionalizada, a través de la formalización como asociaciones civiles. Son de reciente creación los grupos culturales, los cuales presentan también mayor movilidad en sus integrantes.

De las organizaciones que destacan en Tetela del Monte son el Comité de fiestas creado durante el periodo 2013. Este grupo participa de la organización de la posada de Tetela del Monte, la cual se celebra del 16 al 24 de diciembre, para ello el pueblo se divide en 9 cesiones con el fin de que toda la comunidad participe en la actividad y re- presentación de la pedida de posada. El último día, 24 de diciembre, se realiza la fiesta en la iglesia y organiza una peregrinación de su casa hasta la capilla en donde da comida, trae banda de viento y fuegos artificiales. La calle encargada de la posada también se encarga de la limpieza de esta al terminar la fiesta, participan la mayoría de los vecinos. Otro es el Comité de fiestas de la ayudantía que se encarga de la celebración del 6 de enero (reyes) es una actividad articulada a la ayudantía y la iglesia, el pueblo y sus diferentes organizaciones no participan, dejando ver una clara división entre el pueblo de Tetela del Monte y la colonia de Tetela del Monte. La participación se da de forma individual.

En Santa María Ahuacatlán el Comité de fiestas reemplazo las viejas formas de organización de mayordomos y se organizan en acuerdo del párroco y sus feligreses con participación de la Ayudantía. Se les continúa denominando mayordomos a las personas que voluntariamente deciden participar en la fiesta como organizadores u ofrecen algún apoyo alto.

En el sector productivo en los últimos 10 años en Tetela del Monte se ha observado un cambio paulatino en las organizaciones tradicionales de los pueblos, especialmente en Santa María, las fiestas del pueblo que fueron monopolio del pueblo ahora han tenido que ceder espacio a la iglesia, transición que ha sido marcada por enfrentamientos con el sacerdotes quienes tratan de controlar la participación de la comunidad, estableciendo preferencia a los grupos articulados a la iglesia, convirtiéndolas cada día más en una fiesta religiosa de la iglesia, cuando era una fiesta religiosa del pueblo o fiesta religiosa popular.

Desde hace dos décadas han existido esfuerzos para implementar de manera organizada algunas actividades en la zona. Los proyectos que se han querido impulsar son: un centro de acopio y comercialización; una planta de elaboración de sustratos, y un centro de propagación de plantas. Para esto se formó en el grupo “Productores de Plantas de Ornato de Morelos S.A. de C.V.”, lo que dio impulso a la actividad ornamental, sin embargo, los viveristas de Tetela del monte no se sumaron a dicha iniciativa. Tampoco se ha podido avanzar de manera organizada en los otros rubros, pues en realidad sólo se estableció a principios de los años dos mil la empresa “Plántulas de Tetela S.A”, en la que la población local solo participa como empleada.

A nivel estatal existe el Consejo estatal del Sistema Producto de Ornamentales de Morelos, pero no ha tenido impacto con los viveristas de la región. En realidad, se vislumbra un trabajo y toma de decisiones en el nivel individual, y los cambios y tendencias que la

actividad productiva muestra se va dando con la aleatoriedad y desorganización que las decisiones individuales permiten. Sistema producto ornamental del municipio de Cuernavaca. Este grupo representa a los productores de Tetela del Monte, Santa María, Chapultepec y Acapatzingo, pero su sede está en Tetela del Monte. Organizados en 16 grupos con representación y a partir de los cuales se toman los acuerdos. Fungiendo como enlaces con organismos gubernamentales para gestionar recursos.

En cuanto al uso del agua de la Barranca de Chalchihuapan se identificaron varias agrupaciones. Una, la Asociación de usuarios del Agua del Salto grande y salto chico. Agrupa a los usuarios del Salto para el riego en viveros en Tetela del Monte, Cuenta con 28 tomas registradas que captan agua en barranca a partir de pequeñas obras de captación y distribuida a través de mangueras. Su influencia está limitada a los socios que participan de la organización. Dos, el Organismo operador del Túnel A.C. Asociación civil encargada del manejo de agua en una fracción de Santa María Ahuacatitlan, su acción se circunscribe al área en la que prestan el servicio. Tres, los Ahuehuetes que administra el agua proveniente del Aguacate y está administrado por un comité conformado por vecinos que usan el agua del manantial del Aguacate. Se paga una cuota para pagar el servicio de luz. No realizan faenas comunitarias.

Riesgo y Vulnerabilidad

El riesgo puede entenderse como la magnitud de los daños que puede tener una comunidad frente a peligros potenciales de carácter social, económico, político y físico. Esto está íntimamente relacionado con el grado de vulnerabilidad de las personas, el cual depende de las condiciones socio económicas, probabilidad de que ocurra un fenómeno natural en la zona, nivel educativo, marginalidad y capacidad de resiliencia (García: 2005).

A partir de ellos se tomaron las variables que fueron analizadas, en el apartado de Población se determinan las zonas más vulnerables como son aquellas con más alto grado de marginación y alto grado de rezago económico, que conforma la variable social. A esto adicionamos las características geofísicas de la microcuenca que nos permiten establecer las zonas de mayor riesgo.

Las áreas de riesgo se ubican en la parte norte de la zona urbana de Cuernavaca corriendo en muchos casos a nuevas zonas de urbanización irregular y por ende con poca o nula calidad técnica y de materiales en la construcción de las viviendas. Predominando la autoconstrucción como una forma viable de acceder a la vivienda, ubicadas en laderas de barrancas, colocándose en riesgo por las inundaciones y los deslaves. Hay que señalar que son muchas las viviendas en esta área que invaden los cauces de los ríos, pero sin embargo por las formas en que los han canalizado o construido diques de protección las asumimos en el análisis como de menor riesgo.

Según el análisis de encuestas realizadas en la microcuenca, la mayor amenaza que se percibe es la contaminación de las barrancas por sólidos y líquidos. La invasión de los cauces de los ríos sólo es percibida en área de bosque correspondiente el área natural protegida, no se percibe la invasión a los lechos de barranca. La sobreexplotación de recursos, que en este caso es el agua, sólo es percibido en una parte pequeña de la barranca que corresponde al área de extracción de los viveros.

Conclusiones

Las escuelas y las agrupaciones comunitarias consideran que son las que más tienen impacto en su entorno, impactando directamente en necesidades locales. Las organizaciones comunitarias consideran que su mayor impacto es social, en la mejora de calidad de servicios, mientras las escuelas consideran su impacto a nivel ambiental, con sus programas de educación y los negocios consideran que su mayor impacto es económico a nivel de impulso al desarrollo económico.

De otra parte, para todos los grupos son dos los temas prioritarios: la seguridad y el manejo de los residuos y su reutilización, es significativo que estos sean temas comunes en una ciudad que tiene muchas problemáticas de convivencia.

Los negocios tienen mayor presencia a nivel en local, debemos recordar que en estas se consideran los pequeños negocios en la zona, seguido de un alcance municipal o nacional, el alcance estatal es menor, es decir, o son empresas pequeñas que impactan en su localidad o empresas de cadena con presencia nacional, hay una brecha que se torna interesante para profundizar.

Nivel del impacto, aunque consideran que, si tienen un impacto positivo, no consideran que sea en el espacio, en la comunidad o en el ambiente, lo cual contrasta con el tipo de acciones que realizan que en más alto porcentaje son de tipo ecológicas.

Los negocios tienen dos tipos de acciones prioritarias relacionadas con sus estrategias de deducción de impuestos: las donaciones monetarias y las actividades voluntarias de sus empleados, sin embargo, es poca la acción directa que como negocios realizan para reducir los impactos que provocan. Aún los negocios pequeños e informales contribuyen con productos o dinero más no realizan acciones directas de limpieza o manejo de residuos en sus puestos.

Los temas en los cuales se centraron dichos apoyos son en servicios básicos y cambio climático, el primero relacionado con su actividad y el segundo con un tema global, al igual que el de derechos humanos, con poco conocimiento de lo local.

Propuesta de acciones para que funcionen los organismos comunitarios operadores de agua. Es importante rescatar la propuesta de dos organismos operadores que funcionan exitosamente en la zona, el del Túnel y el de Analco, el primero en Santa María y el segundo ubicado en Tlaltenango. Lo primero que consideran es dar un costo justo, es decir, una relación directa costo servicio, segundo mantener una actualización de la red hidráulica que permita prestar de manera óptima el servicio y evitar pérdidas del recurso. Tercero, administración de los usuarios, cuarto control del recurso y quinto concientización continua, lo que implica comunicación y diálogo para dar a conocer las necesidades y servicios que ofrecen.

Referencias

- Avendaño, R.** (2016). *Subcuencas y microcuencas hidrográficas*. Disponible en: <https://es.slideshare.net/kimberlynveronica/subcuencas-y-microcuencas>. [Consultado: 15-10-2017].
- Batlóri, A.** (2007). "Barrancas Cuernavaca". *Hypatia – Hypatia Revista de Divulgación Científico -Tecnológica del Estado de Morelos*. [Consultado: 13-12-2007]. <https://www.revistahypatia.org/component/k2/item/59-barrancas-de-cuernavaca.html>
- Cárdenas, J.C.** (2009) *Dilemas de lo colectivo. Instituciones, pobreza y cooperación en el manejo local de los recursos de uso común*. Universidad de los Andes. Colombia
- CONAPO.** (2011) "Breviario de Cuernavaca". CONAPO. http://www.coespomor.gob.mx/breviarios_pdf/Breviario_CUERNAVACA2011.pdf [Consultado:24-09-2017]
- Elias, N.** (1989) *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. España
- Franquet Bernis, J.M.** (2005). "Agua que no has de beber... 60 respuestas al Plan Hidrológico Nacional". *Eumed.net*. www.eumed.net/libros/2005/jmfb-h/ [Consulta: 15-10-2017].
- García, V.** (2005). "Vulnerabilidad social, riesgo y desastres". *Desacatos*, (19), 7-8. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2005000300001&lng=es&tlng=es. [Consulta: 05-09-2022].
- Guzmán Ramírez, N.B.** (2017). *Plan de Recuperación Integral de la Barranca de Chalchihuapan. Propuesta para la construcción de acuerdos de convivencia ciudadana en la barranca de Chalchihuapan, Cuernavaca, Morelos*. México. Informe técnico. Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- INE-RDS-PNUD.** (2000). *Áreas Naturales Protegidas de México con decretos Federales, 1899-2000*. Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP). Disponible <https://paot.org.mx/centro/ine-semarnat/anp/AN01.pdf>
- Instituto Nacional de Ecología (INE).** (2007). *Memoria del Taller "Barrancas urbanas: Soluciones a la problemática ambiental y opciones de financiamiento"*. http://www2.inecc.gob.mx/dgipea/descargas/mem_barrancas_urbanas_final.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía.** Disponible en www.inegi.org.mx
- Jaramillo, F.** (2001). *Anteproyecto para el establecimiento de un área natural protegida en las barrancas del norponiente del municipio de Cuernavaca*. En Foro de Consulta Ciudadana sobre el Plan de Desarrollo 2000-2003 del municipio de Cuernavaca. Comisión de Medio Ambiente y Recursos Naturales del Congreso del Estado de Morelos. <https://es.scribd.com/document/126215787/ANTEPROYECTO-PARA-EL-ESTABLECIMIENTO-DE-UN-AREA-NATURAL-PROTEGIDA-EN-LAS-BARRANCAS-DEL-NORPONIENTE-DEL-MUNICIPIO-DE-CUERNAVACA>
- Mockus, A. y Corzo, J.** (2003) *Cumplir para convivir. Factores de convivencia y su relación con las normas y acuerdos*. Universidad Nacional de Colombia. Colombia
- Ostrom, E.** (2009) *El gobierno de los comunes*. Fondo de Cultura Económica. México

- Raffestein, C.** (2013) *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán. México
- Ramírez, R.** (2006). Vegetación y flora de la microcuenca de San Antón. En *Ordenamiento Ecológico y Territorial de la Microcuenca de San Antón*. LISIG-UAEM.
- Redfield, R.** (1947) 1947). "La sociedad folk", en *Revista Mexicana de Sociología*. Año IV, Vol. IV, Núm. 4, UNAM, México, D. F
- Rosa, H.** (2016) *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Katz editores. Argentina
- Sánchez S., K y Saldaña, A.** (2011). "El viverismo en Tetela del Monte y su relación con el proceso de urbanización de Cuernavaca". En *Interdisciplinarias en Guzmán*, E., Guzmán Ramírez, N. y Vargas, S. (coord.). *Gestión Social y Procesos Productivos*. UAEM.
- Serrano, J.** (2020). "Las comunidades en la visión de los antropólogos: disquisiciones y lineamientos de análisis". En *Revista: Región y sociedad*, 32, e1248. DOI: 10.22198/rys2020/32/1248 PP.: 1-21.
- Trápaga, I.** (2018). "La Comunidad, una revisión al concepto antropológico". En: *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20(2), DOI: 10.17151/rasv.2018.20.2.9161-182.

